

“La Patagonia vestida de fiesta” Las exposiciones rurales como espacios de sociabilidad y de expresión de demandas (1946-1955)

Resumen

En el marco de la llegada del peronismo al gobierno en 1946, las exposiciones anuales organizadas por las sociedades rurales patagónicas constituyen un ámbito de corporización del poder material de los sectores representativos pero también un espacio de sociabilidad mediante el cual los sectores ganaderos acrecientan la pertenencia identitaria y el prestigio social.

La articulación de demandas y preocupaciones entre las sociedades rurales del sur aparece como un dato relevante que se jerarquiza al advertir la inserción de estas asociaciones en el entramado corporativo nacional mediante su integración a la Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia y a través de esta a Confederaciones Rurales Argentinas, entidad en estrecho vínculo con la Sociedad Rural Argentina. Bajo esta perspectiva, las sociedades rurales patagónicas formarán parte de las transformaciones operadas en la relación entre el gobierno y las corporaciones rurales durante el peronismo.

Palabras clave: corporaciones-peronismo-Patagonia-exposiciones rurales

Abstract

“The Patagonia dressed in holiday ” Rural exhibitions as spaces of sociableness and expression of demands (1946-1955)

In the frame of Peronism arrival to the government in 1946, the annual exhibitions organized by the rural Patagonian companies constitute an area of corporization of material power by the representative sectors but also a space of sociableness by means of which the cattle sectors increase the belonging of identity and social prestige.

The joint of demands and worries between south's rural companies appears as a relevant information that is organized into a hierarchy on having warned the insertion of these associations into the corporate national studding by his integration to the Rural patagonian companies federation ,and across this one to Rural Argentine Federations, entity in strait link with the Argentina rural company. Under this perspective, the rural

Patagonian companies were forming a part of the transformations produced between the government and the rural corporations relation during the Peronism.

KEY WORDS: Corporations-Peronism-Patagonia- Rural exhibitions

“La Patagonia vestida de fiesta” Las exposiciones rurales como espacios de sociabilidad y de expresión de demandas (1946-1955)

A modo de introducción

La Patagonia Argentina, ese vasto espacio caracterizado por la diversidad, el aislamiento y las grandes distancias, estuvo –hasta la primera mitad del siglo XX- bajo la dependencia del Estado nacional que organizó y administró en el sur cinco territorios nacionales (1884).¹ El tutelaje estatal disfrazado de republicanismo implicó la centralización funcional y administrativa. El mantenimiento del orden y la seguridad era una prioridad y el Estado ejercía la dominación muchas veces bajo modalidades coercitivas, rasgos que se acentuaban durante los gobiernos de facto iniciados en 1930 y 1943. Empero, para los habitantes territoriales, el formato restrictivo adoptado que limitaba el ejercicio de los derechos políticos² no fue un impedimento para organizarse y participar activamente en la vida social y política territorial.

¹ En la Patagonia fueron creados los territorios de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Los tres primeros fueron convertidos en provincias en 1955 y el territorio de Santa Cruz quedó integrado a la provincia Patagonia, que subsistió hasta 1956. En ese año parte de su territorio pasó a la provincia de Chubut y el resto integró la provincia de Santa Cruz, que de esa forma recobraba su denominación original. El territorio de Tierra del Fuego permaneció bajo el formato territorial hasta 1990. Los restantes territorios nacionales fueron los de Chaco, Formosa, Misiones, La Pampa y el de Los Andes, creado en 1900 y que subsistió como tal hasta 1943.

² Según la ley N° 1532 de 1884, los habitantes de los territorios nacionales ejercían derechos políticos solamente en el ámbito local (municipio y juez de paz electivo) pero a condición que las localidades superaran los mil habitantes. Frecuentemente ese derecho era conculcado, porque se decidía intervenir el

Los habitantes de los territorios expresaban su opinión a través de notas elevadas a las autoridades –gobernador y juez letrado- o a los funcionarios electivos : juez de paz, consejo municipal o solían expresarse mediante escritos que se publicaban en los medios de prensa. En cada territorio los sectores representativos –ganaderos y comerciantes- gestaron instancias de participación diversas: clubs, sociedades culturales, económicas y deportivas, bibliotecas, centros y agrupaciones, que se multiplicaron en cada territorio conformando una verdadera construcción social de la política. La sociabilidad, el asociacionismo y la formación de agrupaciones políticas fueron prácticas visibles en los territorios, un modo de relación que se orientaba a producir y reproducir la dominación y que era ejercido fundamentalmente por los sectores económicamente más relevantes quienes de esta manera acrecentaban su prestigio y liderazgo social.

Una de las modalidades más difundidas fue la creación de sociedades rurales para la defensa de sus intereses y para articular como colectivo sus demandas. Fundadas en las localidades más importantes de cada territorio nacional, actuaron como verdaderos grupos de interés y tuvieron como interlocutores directos al gobierno territorial y municipal. En 1938 la mayoría de las sociedades rurales del sur se nuclearon en la Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia (en adelante FSRP), entidad de segundo grado afiliada a Confederaciones Rurales Argentinas (en adelante CRA) y que subsistió hasta 1967. En este sentido, el análisis del comportamiento de los sectores representativos a través de las sociedades rurales constituye un prisma adecuado para observar las estrategias desplegadas y los posicionamientos y desplazamientos observados en cada momento histórico.

Las sociedades rurales como expresión identitaria, de prestigio y de poder económico cumplieron un rol relevante en los territorios del sur. Para visibilizar ese poder y siguiendo el esquema tradicional de la Sociedad Rural Argentina (en adelante SRA),

municipio electivo y transformarlo en una comisión municipal designada por el gobernador o porque se suprimían los cargos electivos locales durante los gobiernos de facto.

organizaron exposiciones rurales anuales, verdaderos momentos festivos que conformaban espacios de sociabilidad pero también de demanda frente al gobierno central, expresando intereses sectoriales y necesidades concretas en pos de asegurar las bases materiales de la dominación.

Durante la década de 1930 el vínculo de los sectores rurales patagónicos con el gobierno nacional y con la Sociedad Rural Argentina fue estrecho, debido a que la existencia de gobiernos de facto abrió canales de mediación corporativa en detrimento de la mediación partidaria reforzando así la correspondencia ideológica entre las asociaciones tradicionales -como la SRA y la CRA- con los gobiernos militares.³ La situación se modificó con la llegada del peronismo al gobierno en 1946. Frente al poder central y debido a los cambios en el formato estatal y la relación establecida con los actores del agro, el vínculo mutó de una estrecha connivencia con el poder a una modalidad tensa y recelosa con el gobierno peronista, atenuada temporalmente a partir de 1952 con la anunciada “vuelta al campo” que permitió en el corto plazo acuerdos y coincidencias entre el gobierno y las corporaciones rurales.

Las sociedades rurales del sur no quedaron al margen de estas oscilaciones en las relaciones entre las corporaciones agrarias y el Estado, apareciendo como caja de resonancia de las situaciones planteadas y acompañando las medidas impulsadas por las principales corporaciones y federaciones nacionales.

El objetivo de este artículo es analizar las exposiciones rurales patagónicas entre 1946 y 1955 como espacios de sociabilidad y de expresión de demandas para determinar los centros de interés, las problemáticas comunes y la significatividad de las mismas en el entramado corporativo regional y nacional. Consideramos que estas exposiciones portaban una carga simbólica relevante como lugar de corporización del poder material acrecentando el prestigio social y la pertenencia identitaria de los miembros de las asociaciones. El vínculo horizontal y vertical entre las entidades rurales operó como

³ Lattuada, Mario; *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2006.

facilitador para la generación de acciones comunes y articuló un discurso unívoco en lo concerniente a problemáticas como la de la tierra pública y la comercialización del ganado. Podemos entonces ubicar a las sociedades rurales en un entramado relacional, mediado e impulsado en gran medida por las corporaciones agrarias –especialmente la FSRP y la SRA- que les permitió alcanzar algún grado de participación e influencia en las decisiones estatales vinculadas con el sector agropecuario del sur argentino.

Dentro de los estudios sobre política agraria, el impacto de la política peronista en la estructura productiva y social de las regiones extrapampeanas no ha sido abordado suficientemente.⁴ En la Patagonia los estudios sobre historia económica desarrollados fundamentalmente para la frontera andina y el eje santacruceño-magallánico⁵ no analizaron la política agropecuaria del gobierno peronista y su incidencia en la conformación y demandas de las sociedades rurales representativas de los sectores directamente vinculados con los intereses agrarios y que podrían haberse visto afectados o beneficiados con estas políticas.

No hemos hallado estudios específicos y en el largo plazo sobre las sociedades rurales del sur. Las investigaciones de Osvaldo Bayer mencionan las asociaciones rurales del territorio santacruceño pero sin adentrarse en sus características y funcionamiento y el reciente libro de María de los Milagros Pierini y Apollonio Pablo Beecher resume brevemente algunas características de las sociedades rurales de este territorio. Para Río Negro hemos analizado la conformación, intereses y estrategias de la sociedad rural de Viedma y la actuación de sus sectores representativos frente al peronismo advirtiendo que esta asociación obró como un lugar de nucleamiento pero no de oposición de los

⁴ Belini, Claudio y Rougier, Marcelo; “Los dilemas de la historiografía económica sobre el peronismo: certezas dudosas, vacíos persistentes. Aportes para la construcción de una agenda de investigación”. Gelman, Jorge (Comp.), *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*. Buenos Aires: Prometeo, 2006; pp. 351-369.

⁵ Bandieri, Susana; “La Patagonia: avances y recorridos de una historiografía agraria renovada”. Graciano, Osvaldo y Lázaro, Silvia. *La Argentina rural del siglo XX. Fuentes, problemas y métodos*. Buenos Aires: La Colmena, 2007; pp. 141-159.

sectores ganaderos desplazados del poder político con la llegada del peronismo al gobierno.⁶

La presencia en el sur de numerosas sociedades rurales que asumieron un rol activo , que se hallaban en relación con la Sociedad Rural Argentina a nivel nacional y con la Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia a nivel regional pero también con asociaciones similares patagónicas justifican el desarrollo del análisis que proponemos cuyas conclusiones complementarían los estudios realizados acerca de las principales entidades sectoriales y cooperativas agrarias frente al peronismo,⁷ para ofrecer un conjunto explicativo de mayor alcance que permita aportar interpretaciones acerca de la modalidad asumida por los sectores dominantes frente a la política agraria del peronismo.

⁶ Bayer, Osvaldo; *Los vengadores de la Patagonia Trágica*. Buenos Aires: Galerna, 1974, Ts 1 a 3; Pierini, María de los Milagros y Beecher, Apollonio Pablo; *Cien años del Club Británico de Río Gallegos 1911-2011*. Río Gallegos: Club Británico, 2011. Ruffini, Martha y Varela, María Teresa; *Identidad, poder e intereses sectoriales. La Sociedad Rural de Viedma (Río Negro) frente a la política agraria del peronismo (1946-1955)*, ponencia presentada al *VIII Congreso latinoamericano de Sociología Rural (ALASRU)*, Recife (Brasil), 15 al 19 de noviembre del 2010 .

⁷ Mateo, Graciela; *Cooperativas agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*. Buenos Aires: Ciccus, 2012; Mateo, Graciela; “El corporativismo rural frente a la política agraria peronista. SRA-FAA-ACA” Lázaro, Silvia y Galafassi, Guido (Comp.) *.Sujetos, política y representaciones del mundo rural. Argentina 1930-1975*. Buenos Aires: Sudamericana-siglo XXI, 2005; pp. 119-164. Girbal –Blacha, Noemí; *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas*. Bernal: editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2003. Makler, Carlos; *Las organizaciones gremiales agropecuarias durante el peronismo y la Revolución Libertadora: respuestas y desafíos en tiempos de cambio 1946-1958*. Ponencia presentada en XXI Jornadas de Historia Económica, Universidad de Tres de Febrero, 23 al 26 de septiembre del 2008.

Las sociedades rurales del sur: objetivos y estrategias comunes

Hacia mediados del siglo XX, en espacios extensos como la Patagonia, con localidades separadas entre sí por considerables distancias y territorios poco articulados por insuficiencia de infraestructura, resultaba lógico pensar que las sociedades rurales del sur desarrollaban su misión con nula o escasa vinculación con sus similares del resto del territorio, de otros territorios patagónicos o de otras localidades del país.

Es sabido que la Patagonia presenta una unidad regional relativa en sus rasgos físicos y socio-culturales; una diversidad geo-morfológica que ha implicado condiciones de poblamiento diferenciadas y con sub-regiones con actividades económicas de desigual desarrollo: predominio de la ganadería extensiva, agricultura en los valles fluviales, explotación forestal en la zona andina y minera en el litoral atlántico chubutense. Las condiciones naturales del espacio parecían obrar como obstaculizadoras de la articulación entre sociedades o grupos afines sobre todo si consideramos las distinciones profundas que existen entre las diferentes sub-zonas de la Patagonia, entre el área del litoral atlántico más urbanizada y con mayor integración al mercado nacional a través de sus puertos y el interior patagónico, despoblado, con predominio del mundo rural y economía de subsistencia.⁸

La Patagonia constituye un espacio complejo y heterogéneo. Cada una de las regiones porta un trayecto histórico diferenciado debido a que fueron pobladas en tiempos distintos y los circuitos económicos presentaban vinculaciones más estrechas con el mercado chileno-para el caso de la zona andina- o con la zona del norte del Chubut-para la zona atlántica y mesetaria- que con la misma capital de la Nación.

⁸ Bandieri, Susana; *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Sudamericana, 2005.

En el siglo XIX se delineó el perfil productivo de ganadería extensiva que será el dominante en todo el sur, condicionante del poblamiento y en estrecha relación con el problema de la tierra. La Patagonia norte, donde se ubican los territorios de Río Negro y Neuquén y el norte de Chubut comparte la heterogeneidad típica del conjunto sureño, conteniendo diversas configuraciones regionales aisladas entre sí que requirieron- durante la etapa territorial- de la acción estatal para subsanar los problemas ocasionados por la insuficiente infraestructura vial ,portuaria y de transportes, regular las crecientes del río , irrigar los valles adyacentes , propiciar el crecimiento económico del territorio y superar la fragmentación espacial. A partir de 1899 y mediante el ferrocarril Sud el norte de la Patagonia quedó unido a Bahía Blanca y al puerto de Buenos Aires lo que favoreció el transporte y comercialización de los productos derivados de la fruticultura y la vitivinicultura. Pero su zona andina ubicada en el oeste de Río Negro, Neuquén y noroeste de Chubut- se especializó en la ganadería vacuna presentando una relación mayor con los puertos del Pacífico chileno que con el área pampeana. En algunos valles fluviales como los del río Chubut, Río Negro o valle superior del río Colorado se observaba un desarrollo agrícola incipiente que requería de obras de irrigación para su crecimiento.

En cuanto a la ganadería ovina, Santa Cruz y Tierra del Fuego se especializaban en la raza corriedale-más refinada- mientras que en Chubut predominaba el merino australiano y el karakul, destinado a la industria textil.⁹ La Patagonia Austral o también llamada “Patagonia profunda” presentó una economía prácticamente integrada con el sur chileno conformando el área magallánica , una sub-región ganadera que abarcaba Santa Cruz y Tierra del Fuego sobre ambos lados de los Andes, unificada en el puerto chileno de Punta Arenas .A partir de la década de 1920 la instalación de aduanas en el sur , los conflictos rurales en Chubut y Santa Cruz, los cambios en las políticas comerciales argentino-chilena que implicaron el cese de los intercambios fronterizos, afectaron el comercio lanero y lo reorientaron hacia el Atlántico ,lo que hizo de la

⁹ Navarro Floria, Pedro; *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Ciudad Argentina, 1999, p. 208.

Patagonia un espacio estrechamente dependiente de las transformaciones en el comercio internacional .¹⁰

En la Patagonia, las primeras sociedades rurales surgieron a principios del siglo XX con la fundación de la Sociedad Rural de Camarones (Chubut), la más antigua del sur argentino (1909).¹¹ En 1913 se fundó la sociedad rural de Puerto Deseado (Santa Cruz) y en 1921 la Sociedad Rural de Río Gallegos (Santa Cruz) En 1925 se fundó la sociedad rural de Esquel en el territorio de Chubut. Durante la década de 1930, en Santa Cruz surgieron nuevas entidades rurales: puerto San Julián y puerto Santa Cruz -ambas en 1930 - y la Cooperativa Ganadera Lago Argentino (1936).En 1933 Neuquén fundó una asociación rural en la capital del territorio y en 1937 lo hizo Tierra del Fuego. En 1936 se creó la sociedad valle del Chubut con sede primero en Gaiman y después en la localidad de Trelew (Chubut) y un año después la sociedad rural de Comodoro Rivadavia. Posteriormente en 1943 surgieron la sociedad rural de Colonia Las Heras (Santa Cruz), Colonia Sarmiento (Chubut)¹², Viedma y Nahuel Huapi (Río Negro).

La necesidad de fundar una asociación rural surgía generalmente de los mismos ganaderos de la región. Pero se advierte en muchos casos la fundación de sociedades rurales como derivada de la iniciativa oficial. Tanto en Neuquén como en Chubut y Santa Cruz los gobernadores territoriales habían tenido directa ingerencia en la conformación de las sociedades rurales de Lago Argentino, Esquel, Neuquén y Río Gallegos. En otros casos fueron funcionarios nacionales quienes se interesaron directamente por la creación como sucedió en la sociedad rural de Nahuel Huapi, impulsada por José María Bustillo, a la sazón presidente de la SRA (1942-1946) y su

¹⁰ Barbería, Elsa Mabel; *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral*. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral, 2001.

¹¹ Sociedad Rural de Camarones. *Libro de Actas N° 1*. Acta del 21 de febrero de 1909, fs 1-2. Agradezco a la Dra. Brígida Baeza las gestiones realizadas para poder acceder a esta documentación

¹² Desconocemos la fecha exacta de fundación de la sociedad rural de Colonia Sarmiento. Pero presumimos que fue en la década de 1940, ya que integraba la FSRP en 1943.

hermano Ezequiel Bustillo, director de Parques Nacionales entre 1934 y 1944¹³; o en la sociedad rural de Viedma, creada a instancias del agrónomo regional del ministerio de Agricultura Omar Giusti, quien le planteó a los ganaderos la creación de una sociedad rural debido a “...la necesidad de organizar y disciplinar la producción de la zona aunando los intereses de todos los sectores de la actividad agropecuaria”.¹⁴ Esta expresión podría solapar la idea-seguramente presente en el resto de los casos mencionados- que la creación de una entidad rural local facilitaría el control estatal.

Esta intención quedó expresa en 1944 al ponerse en vigencia- mediante un decreto del Poder Ejecutivo Nacional- una disposición originada en el ministerio de Agricultura para reglamentar la constitución y funcionamiento de las asociaciones rurales. Especificaba su rol basado exclusivamente en “acciones de fomento y protección del medio rural” y en el caso de los territorios nacionales limitaba la posibilidad de acciones políticas o demostración de tendencias partidarias que no debían ser difundidas a una distancia menor a 28 km de la capital de los territorios nacionales.¹⁵

Este decreto generó un “intenso movimiento de opinión en todo el país para reformar sus artículos” y motivó la acción conjunta de la FSRP, la CRA y las sociedades rurales del sur alarmadas por las trabas impuestas a la agremiación de los productores rurales. Según datos de la misma FSRP, ante la reacción suscitada, el gobierno dispuso suspender la aplicación del mencionado decreto.¹⁶

En cuanto a la composición de las sociedades rurales, estaban presididas por ganaderos locales de arraigo y de importante actividad política como fue el caso de Enrique Inda,

¹³ Archivo Histórico de la provincia de Río Negro. *Sección Administración de Gobierno*. Año de 1944, Caja Nº 2, Expediente G-9385, Sociedad Rural de Bariloche, 9 de febrero de 1944.

¹⁴ Sociedad Rural de Viedma. Archivo. *Libro de Actas Nº 1*, 22 de mayo de 1943 f 2.

¹⁵ Gobernación de Río Negro. *Boletín Oficial*. Año de 1944, Nº1 226, mes de octubre, decreto-ley del 29 de septiembre, pp.20-21.

¹⁶ Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia. *Libro de Actas Nº 1*. sesión del 5 de julio de 1945, f 100-101.

ex concejal vinculado al radicalismo que fue presidente de la sociedad rural de Viedma entre 1946 y 1949 o Ibón Noya, primer presidente de la sociedad rural de Río Gallegos y que era concejal electivo de la misma localidad desde 1915. En las sociedades rurales santacruceñas –especialmente las de Puerto Deseado, Río Gallegos y Puerto Santa Cruz –se advierte una relevante participación de ganaderos y terratenientes británicos en la fundación y comisiones directivas de estas sociedades.¹⁷ También hay que destacar la inclusión de empresas comerciales y ganaderas como fue el caso de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia,¹⁸ directamente vinculada con las sociedades rurales santacruceñas a través de los hermanos Armando y Oscar Menéndez o de Ricardo Fisch, asociado al estudio jurídico de Armando Braun Menéndez e integrante de la sociedad rural de Río Gallegos ; Manuel Barros , que pertenecía a la empresa Braun Menéndez y era integrante de la sociedad rural de Puerto Deseado o de Jesús Larrañaga, integrante de la sociedad rural de Las Heras y gerente del establecimiento ganadero La Ascensión, propiedad del grupo empresarial . La empresa del grupo Braun-Menéndez Behety tuvo ingerencia directa en la creación y primeros años de la FSRP, integrando los hermanos Alejandro, Armando y Oscar Menéndez Behety su comisión directiva y actuando varios miembros de la empresa durante todo el período -como fue el caso del secretario Manuel Barros- o como vocales como Juan Hilarión Lenzi. Asimismo, cuatro de los cinco presidentes de la FSRP que desempeñaron el cargo entre 1938 y 1955 pertenecían o estaban vinculados con esta empresa.¹⁹

¹⁷ Pierini, María de los Milagros y Beecher, Apollonio...op cit., pp. 212-216

¹⁸ Esta empresa comercial de capitales argentino-chilenos fue fundada en 1908 y se convirtió en la empresa más importante del sur argentino: propietaria de estancias y grandes extensiones de tierra dedicadas a la cría del ganado ovino, casas comerciales conocidas hasta hoy como “La Anónima”, vapores para la navegación que unían las costas patagónicas con Magallanes y Buenos Aires, compañías de seguros, frigoríficos, acopio y consignación de frutos y participación en sociedades bancarias. Actuaba como prestamista de particulares y empresas regionales. Con sede en Buenos Aires, tenía filiales en Nueva York, Berlín y Londres.

¹⁹ Este fue el caso de Lorenzo Amaya (1938-1943), Ricardo Fisch (1943-1944), Silvio Ferro (1948-1950) y Jesús Larrañaga (1950-1956).

Los objetivos de estas asociaciones rurales patagónicas se centraban fundamentalmente en el fomento y defensa de la ganadería, la agricultura y las industrias derivadas y el mejoramiento de los métodos culturales y de crianza del ganado. Otros fines expresos eran contribuir a “la unión y cooperación entre ganaderos, agricultores e industriales” (Santa Cruz, Camarones, Las Heras, Viedma), “hacer oír su voz ante los poderes públicos” (San Julián), apoyar la iniciativa privada y colaborar con las autoridades como expresaban los objetivos de la sociedad rural de Río Gallegos. La celebración de exposiciones rurales y promover estudios técnicos e investigaciones científicas aparecía entre los objetivos de las sociedades, como por ejemplo la de Nahuel Huapi, Río Gallegos, Camarones, Lago Argentino y Viedma.

Algunas sociedades tenían un lema que las identificaba como el caso de la Sociedad Rural de Comodoro Rivadavia –Constancia y labor- o la de Neuquén (Unión y sacrificio). En el caso de la sociedad rural de Esquel y la de Viedma, incluyeron expresamente la exclusión de cuestiones de carácter racial, político y religioso entre sus objetivos y actividades.

El espacio fragmentado de la Patagonia, con diferentes circuitos productivos y localidades distantes entre sí, auguraban un desarrollo aislado de cada entidad rural. Si bien el vínculo más frecuente de estas sociedades se orientaba hacia las sociedades rurales más cercanas, se observa que mantuvieron un contacto fluido con las restantes sociedades sureñas a través de dos modalidades. Una de ellas, que podemos denominar modalidad pasiva, se limitaba al intercambio epistolar, mediante notas formales de comunicación en las que se anunciaban la renovación de comisiones directivas o se invitaba a participar de las exposiciones anuales, difundándose los catálogos confeccionados a tal efecto. A modo de ejemplo, la sociedad rural de Viedma mantuvo contacto, a lo largo del período estudiado, con las sociedades rurales de Trelew, Comodoro Rivadavia (territorio del Chubut), Río Gallegos, San Julián, Puerto Deseado, Colonia Las Heras en el territorio de Santa Cruz. Asimismo, las sociedades de Colonia

Sarmiento, Puerto Deseado y Las Heras acordaron por escrito acciones comunes para cuestiones puntuales que afectaban al ganado.²⁰

Una segunda modalidad más activa se advertía cuando las sociedades rurales aunaban esfuerzos en pos de una demanda específica a la que concurrían con su firma o personalmente con sus delegados si era necesario entrevistarse con algún funcionario en Buenos Aires. Por ejemplo, las sociedades rurales del sur se unieron en 1946 para solicitar a los gobernadores de territorios, a la Dirección de Ganadería y al Ministerio de Agricultura la liberación de la caza del zorro colorado y la libre comercialización de sus pieles. Por su parte, la sociedad rural de Comodoro Rivadavia solicitó el apoyo mediante firma de todas las sociedades del sur para la cuestión de la tierra pública.²¹ En 1949 la Sociedad Rural de Trelew demandó conjuntamente con otras sociedades del sur la descentralización del comercio de carnes mediante la instalación de frigoríficos.²² En 1951 solicitó una acción conjunta mediante petitorio por una equitativa reevaluación de las haciendas. También impulsaban iniciativas conjuntas como la propuesta de reunión de un Congreso rural en marzo de 1948, iniciativa de la sociedad rural de Puerto Deseado.

Es importante aclarar que si bien la relación entre las sociedades tenía un carácter formal y las notas se originaban en las mismas asociaciones, el vínculo también se hallaba mediado por la Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia quien se dirigía a ellas como colectivo para solicitar opinión ante alguna reglamentación o proyecto de ley en estudio o solicitaba su firma para avalar una demanda o un memorial impulsada por la Federación “...con el propósito de dar unanimidad a las finalidades

²⁰ “La exposición ganadera de Comodoro Rivadavia” AA, año de 1954, N° 273, p.10.

²¹ Sociedad Rural de Viedma. Archivo. *Libro de Actas N° 2*, sesión del 28 de junio de 1947, f 35.

²² “Exposiciones patagónicas”, en Sociedad Rural Argentina. *ANALES*. Vol. LXXX, T II, año de 1949, N° 7, pp. 30-33.

perseguidas”, como expresaban ²³ o cuando alguna medida afectaba el desarrollo de las entidades adheridas, como fue el reglamento de sociedades rurales de 1944 ya mencionado.

Evidentemente las sociedades rurales ocupaban un lugar importante en el escenario político territorial. Compuestas por ganaderos y comerciantes, se reunían regularmente para recibir informaciones, comentar medidas impulsadas por el gobierno nacional y territorial y organizar acciones vinculadas con sus intereses de grupo. Entre ellos, las exposiciones rurales anuales ocupaban un sitio primordial y concentraban gran parte de la actividad de estas sociedades rurales patagónicas.

Las exposiciones rurales patagónicas como parte de la construcción social.

Como se observa, las sociedades rurales del sur compartieron en líneas generales similares objetivos de acción. Pero en todos los casos la herramienta elegida para desarrollar y alentar la actividad rural fueron las exposiciones periódicas de animales y productos regionales. Según nuestros datos, las exposiciones más tempranas fueron las de la sociedad rural de Camarones (1910), Puerto Deseado (1915) y Esquel (1926). Recién en la década de 1930 comenzaron a organizarse las exposiciones de las restantes sociedades rurales ²⁴ que fueron asumiendo paulatinamente un rol importante en la Patagonia, convirtiéndose en un rito cultural y social además de económico. Durante el peronismo, constituyeron la forma de expresión dominante de los intereses pecuarios patagónicos

²³ Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia. *Libro de Actas N° 2*, sesiones del 15 de septiembre de 1943, 7 de agosto de 1944, 24 de mayo de 1946, 6 de agosto de 1947, entre otros.

²⁴ A modo de ejemplo, San Julián inicio las exposiciones en 1933, Santa Cruz en 1936, valle del Chubut en 1937, Tierra del Fuego en 1942, Viedma en 1944, Las Heras en 1945, entre otros.

Indudablemente la organización de exposiciones anuales constituía uno de los actos de mayor trascendencia en la vida de una entidad rural. No sólo por la influencia que ejercían en el medio regional y local, el tamaño y difusión alcanzado y los beneficios que se obtenían con las ventas de ganado. La exposición rural en sí era una actividad que portaba una carga simbólica relevante. Su fin iba más allá de presentar la producción regional o nacional y demostrar el trabajo realizado. Conllevaba un componente sectorial con profundo sesgo identitario que necesitaba, para consolidarse, hacerse público: presentar la imagen de un sector unido, sin fisuras, progresista, interesada en el medio local y su potencialidad y que a través de las exposiciones demostraba “el afán de superación del campesinado regional”.²⁵

La exposición significaba abrir un espacio de intercambio de información, contactos y negocios: un espacio de sociabilidad de aquellos que son pares porque comparten la misma actividad, el mismo oficio, la misma visión del mundo rural y que toman contacto cada año en este evento. La exposición les permite también escuchar a autoridades en materia agropecuaria y aprender técnicas para el mejoramiento de las razas. La compra de reproductores favorecía la mestización y era este otro objetivo fundamental de las exposiciones rurales

Pero las exposiciones rurales se convertían en caja de resonancia de los problemas más importantes que preocupaban a los hombres del campo y que demandaban solución en los discursos de inauguración. “*Es costumbre que las sociedades rurales del país, con motivo de sus certámenes anuales, por intermedio de sus autoridades, aborden los problemas de más trascendencia para el agro especialmente en su zona de influencia*”.²⁶ Cada discurso de apertura emitido tanto por parte de los directivos agrarios como por los representantes del gobierno constituye un termómetro de la relación gobierno-campo, de las demandas satisfechas o insatisfechas y de las orientaciones impresas por cada parte. Incluso- y esto se advierte claramente en las

²⁵ AA, N° 285, abril de 1955, p. 23.

²⁶ AA, abril de 1947, N° 190, p. 31.

exposiciones patagónicas- las expresiones de los ministros del ejecutivo o directores de áreas específicas provocan definiciones en la política nacional que surgen como respuesta a las demandas o reclamos de las autoridades de las corporaciones rurales.

En 1947 el presidente de la sociedad rural del valle del Chubut expresaba que *“Los hombres de campo hemos sentido con frecuencia la impetuosa necesidad de ser oídos por los gobernantes, y nada más alentador para un rural que la ocasión que le permite analizar con ánimo sereno de luchador, algunos problemas de índole social y de contenido económico, de interés indudable y que afectan al productor campesino”*.²⁷

El formato de las exposiciones ganaderas patagónicas replicaba en gran medida el de la tradicional exposición anual organizada por la Sociedad Rural Argentina desde 1875 verdadera expresión de los intereses rurales de los sectores dominantes.²⁸ En el sur eran anunciadas bajo el rótulo de “Exposición-Feria Ganadera” o “Exposición rural” o “Exposición Agrícola, Industrial y Cultural” cómo expresaba la sociedad rural de Esquel en 1946. Para sus organizadores implicaban un momento festivo, de celebración del crecimiento y de demostración de los logros alcanzados. Las nominaban generalmente como “feria del ganado”, con expresiones en las que no estaba ausente la ineludible referencia a la matriz positivista del progreso, el rol de los pioneros y la importancia del trabajo esforzado en regiones aisladas del gobierno central.

Se efectuaban generalmente entre diciembre y marzo aprovechando la benignidad del clima y duraban entre dos a cinco días. Cada sociedad organizaba en forma autónoma su exposición. En el caso de sociedades rurales cercanas o radicadas en zonas de escasa población, solían alternarse para realizar la feria, de modo de no saturar la oferta de

²⁷ VIII Exposición ganadera de Trelew, AA, año de 1947, p. 49. Similares expresiones se observan en el discurso del presidente de la Sociedad Rural de Esquel del mismo año.

²⁸ Palomino, Mirta L; *Tradición y poder: la Sociedad Rural Argentina 1955-1983*, Buenos Aires, CISEA, 1988

ganado en el mercado, como sucedía con las sociedades de San Julián y Río Gallegos.²⁹ Con similar intención y para concentrar la demanda, en zonas de estrecho contacto como Viedma-Patagones, la feria rionegrina solía alternarse con la organizada por la Asociación Ganadera de Patagones.³⁰

El alcance era generalmente local-regional pero algunas ferias concitaban el interés de productores de zonas más alejadas como la exposición de Comodoro Rivadavia, que recibía ejemplares de Río Gallegos o San Julián o la de Viedma, que estaba abierta a productores del “Río Colorado al sur” y registraba presencia de cabañeros chubutenses y del partido de Carmen de Patagones. En las exposiciones realizadas en lugares cercanos a la frontera chilena como el territorio de Santa Cruz, las exposiciones regionales organizadas por la sociedad rural de Río Gallegos se convirtieron en internacionales desde 1946, generando una merma en los cabañeros asistentes a las restantes exposiciones santacruceñas organizadas en torno al verano.³¹

En ellas se exponían y vendían en remate lotes de ganado puro y de pedigree, se entregaban premios tanto a los animales como a las cabañas de cría y de cruce. Hemos hallado diversos concursos asociados a las exposiciones: la Feria del Carnero a Campo organizada por la sociedad rural del valle del Chubut desde 1937, el concurso de vellones realizado por la Sociedad Rural de Viedma, el concurso Hípico desarrollado por la Exposición –Feria de Puerto Deseado y de Las Heras o el concurso de corderos tipo exportable iniciado en 1947 por la Sociedad Rural de Esquel. En esta exposición chubutense solían incluirse varios stands de reparticiones nacionales y agrupaciones militares situadas en esa localidad y pueblos cercanos del territorio de Río Negro,

²⁹ Aparentemente esta fue una iniciativa de la Dirección de Ganadería del ministerio de Agricultura quien firmó un convenio de bi-anualidad con la sociedad rural de San Julián

³⁰ Sociedad Rural de Viedma. *Libro de Actas N° 1*, sesión del 21° de octubre de 1943, f 24 y sesión del 27 de marzo de 1944, f 32.

³¹ Concurrían a ella cabañeros de la provincia chilena de Magallanes, de la Gobernación marítima de Tierra del Fuego y cabañas de Lago Argentino y San Julián.

muestras de pinturas regionales y un concurso de manualidades y labores.³² En Viedma era la Banda de Policía la que acompañaba cada inauguración. En 1948, la sociedad rural de San Julián, propuso complementar la exposición anual con un Primer Remate Ferial en Cañadón León, “exposición popular por antonomasia”, entendiéndose que la exposición tradicional no cumplía acabadamente con el objetivo planteado de lograr un beneficio para una mayoría que requería -más que reproductores-carneros de majada general.³³

Pero no todo era concursos y exposiciones. Lo lúdico-festivo también se hallaba presente en algunas de las ferias. Si la sociedad rural tenía capacidad económica se acompañaban las exposiciones con festejos en honor de los jurados y cabañeros, en ocasiones ofrecidos por entidades patrocinantes como la Casa Comercial La Anónima.

A modo de ejemplo, en San Carlos de Bariloche los organizadores proponían carreras de sortija y juegos de pato y en Trelew y en Las Heras la exposición rural estuvo acompañada de la elección de la Reina de la Lana. Si bien ignoramos cuando se iniciaron estos concursos de belleza, es sabido que se multiplicaron durante el peronismo como parte de una política de creación y difusión de símbolos.³⁴ En el caso de la Patagonia, complementaron al tradicional certamen de la reina del petróleo celebrado anualmente en Comodoro Rivadavia desde 1947.

Estas exposiciones constituían una oportunidad para reunir a los productores de diversas zonas del territorio, quienes acudían a ellas para informarse de los progresos alcanzados, adquirir animales, intercambiar noticias y nuevas técnicas y compartir con otros productores necesidades y demandas. Eran como expresaban los organizadores instancias para enseñar y aprender a la vez que “difundir en el pueblo la principal fuente

³² “Sociedad Rural de Esquel”, AA, año XVIII, N° 182, agosto de 1946, p.52

³³ “XIV Exposición-Feria ganadera en San Julián”, AA, N° 190, abril de 1947, p. 40.

³⁴ Cf Lobato, Mirta (ed.); *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Biblos, 2005.

de riqueza del país” .Cumplían así una verdadera función educativa, propiciando la actualización de técnicas y conocimientos así como la difusión de mejoras y medidas sanitarias. También se acercaban a ellas técnicos, autoridades y vecinos así como representantes de instituciones locales y delegados de otras sociedades rurales sureñas. En los territorios de Chubut y Santa Cruz y en la zona cordillerana de río Negro solían participar las autoridades de las agrupaciones militares radicadas en la zona.

Si para el gobierno peronista eran “fiestas del trabajo”, para las sociedades rurales eran “fiestas del ganado” o a lo sumo” “fiestas del trabajo rural” o fiestas de la “gran familia ganadera del sur”.³⁵ En cada discurso, los presidentes de las sociedades rurales trataban de aumentar la masa de adherentes, instando a la afiliación de todos los actores rurales no solamente ganaderos sino agricultores e industriales tal como se observa en los discursos de la sociedad de Santa Cruz y Las Heras en 1947 y de Esquel en 1948, entre otros. Sumar afiliados no sólo acrecentaba el prestigio institucional sino que les permitía –a través de las cuotas y aportes extraordinarios-sostener económicamente la institución y organizar las exposiciones anuales.

El gobierno nacional participaba frecuentemente enviando funcionarios que ejercían la representación oficial y que solían participar como jurados de los certámenes³⁶ o brindaban una conferencia dentro de la exposición. En algunas ocasiones el ministro de Agricultura o sus representantes emitían el discurso de inauguración de la exposición como así también los gobernadores de territorios presentes. En el caso de la sociedad rural de Viedma y por la cercanía a la provincia de Buenos Aires, solían participar funcionarios de la Dirección de Ganadería provincial. A partir de 1954 observamos en las exposiciones sureñas la presencia de referentes de la Confederación General Económica.

³⁵ SRA-Anales, Vol. LXXXIII, año de 1949, n° 7, P. 31, 38.

³⁶ En las exposiciones sureñas hemos visto actuar como jurados a funcionarios de la dirección de Ganadería fundamentalmente el Director General y autoridades de la división Zootecnia, Lanás y Sanidad Animal, e ingenieros agrónomos del ministerio de Agricultura. En 1949 participó también el ministro de Transportes de la nación.

La Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia solía participar en estas ferias, generalmente invitada por las sociedades adheridas. En 1950 decidió asistir a la totalidad de las exposiciones patagónicas y a aquellas patrocinadas por las mismas e instituyó un premio a los ejemplares mejores de cada raza.³⁷ Estas visitas sirvieron para realizar una ponderación de la importancia de algunas de las exposiciones y estrechar los vínculos entre las sociedades rurales y la entidad federativa.

Para las sociedades rurales que organizaban las exposiciones era una oportunidad para mostrar su capacidad de convocatoria, reforzando el prestigio de sus comisiones directivas. A la vez y al recabar la opinión de los productores, tenían mayor entidad para elevar solicitudes al gobernador del territorio o a funcionarios y legisladores del gobierno nacional. En las ocasiones en que algún funcionario nacional como el ministro de Agricultura o el Director de Ganadería visitaba las exposiciones, los discursos de los presidentes daban cuenta de las necesidades que aprovechaban para verter -con énfasis y con detalle -frente a la visita estatal.

Generalmente eran ferias exitosas, con interesantes ventas y precios ofrecidos, excepto en momentos de crisis como en 1952 cuando en la mayoría de las exposiciones se observó una merma en las ventas y en la cantidad y calidad de los expositores debido a la sequía y la paralización del mercado lanar ; o cuando coincidían con alguna feria realizada a poca distancia , como ocurrió en 1947 con la Exposición de Santa Cruz que vio disminuida su concurrencia por el adelantamiento de la feria de Punta Arenas (Chile) o por el carácter internacional asumido por la exposición de Río Gallegos en 1949 , realizada pocos días después.³⁸

El aspecto económico de las ferias no era desdeñable ya que del resultado de las ventas anuales las sociedades rurales recibían un porcentaje, que oscilaba entre el 2 y 4% y que las ayudaba a solventar los gastos. En 1948 la Federación de Sociedades Rurales de

³⁷ Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia. *Libro de Actas N° 3*, acta del 3 de noviembre de 1950, f 153.

³⁸ Sociedad Rural Argentina, ANALES, Vol. LXXXIII, N° 7, año de 1949, p. 40.

la Patagonia comenzó a cobrar a sus entidades afiliadas un impuesto a las ventas del 2%, que ingresaba directamente a sus arcas y que fue esencial para la supervivencia económica de la federación. Esta decisión de la Federación provocó cuestionamientos de algunas asociaciones como las sociedades rurales de Comodoro Rivadavia y Esquel y la negativa de la sociedad rural de Neuquén a acatar tal disposición por “resistencia de los ganaderos”.³⁹ Esta medida tomada por la federación también puede relacionarse con la reiterada negativa de las sociedades rurales de Viedma y Bariloche a afiliarse a la Federación Patagónica.⁴⁰

Las exposiciones eran publicitadas en la prensa local⁴¹ y en publicaciones sectoriales como la revista *Argentina Austral* propiedad de la familia Menéndez Behety y que constituye la publicación más relevante de los sectores ganaderos y terratenientes del sur. Con mucha frecuencia la revista reseñaba las exposiciones patagónicas reproduciendo íntegramente los discursos de los presidentes y del ministro o funcionario nacional presente y en ocasiones de los gobernadores de los territorios. Para la revista estas exposiciones constituían verdaderas “fiestas del trabajo y la amistad” y debían ser difundidas con una finalidad: colaborar con las autoridades de las sociedades rurales mostrando al país y a los poderes públicos una síntesis de la ganadería sureña y fundamentalmente de sus necesidades más apremiantes. En este sentido consideraba que los discursos de los presidentes constituían una “verdadera exposición parlamentaria”, demostrativa del grado de cultura alcanzado y relevante como expresión de conocimiento cabal de los problemas patagónicos.⁴² En 1948 la revista afirmó que las exposiciones habían crecido en importancia hasta convertirse en una referencia valiosa

³⁹ Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia. *Libro de Actas N° 3*, acta del 10 de agosto de 1949, f 113; acta del 7 de junio de 1950, f 121 y acta del 15 de junio de 1951, f 167; y entre otros

⁴⁰ Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia. *Libro de Actas N° 3*, sesión del 6 de junio de 1951, fs 161-162. La sociedad rural de Viedma recién se afilió en 1954.

⁴¹ Las exposiciones anuales de Comodoro Rivadavia se transmitían por la emisora de radio local L.U.4

⁴² “Fiestas en el sur”, AA, N° 142, abril de 1943, p. 3.

para observar el desarrollo de la industria lanera en el sur y como centro de irradiación de la orientación racial ovina.⁴³

Peronismo, corporaciones y sociedades patagónicas

En 1946 el acceso del coronel Juan Domingo Perón a la presidencia de la Nación Argentina implicó una modificación sustancial en el formato del Estado y un nuevo modo de articulación con la sociedad civil. El proyecto hegemónico desarrollado por el peronismo histórico (1946-1955) modificó estructuralmente la conformación socio-política argentina. El esquema de poder de los sectores tradicionales de la economía agropecuaria se transformó al alterarse el régimen social de acumulación y producirse la reorientación hacia una política industrialista y mercado-internista, característica de la primera etapa del gobierno peronista. Las políticas desplegadas dieron cuenta del incremento de las funciones del Estado que ha sido caracterizado como dirigista, planificador, nacionalista y popular.⁴⁴

Durante el primer gobierno peronista (1946-1952) se produjo el intento de modificar las bases de acumulación de los sectores terratenientes mediante la transferencia de ingresos del agro a la industria complementada con la política cambiaria y de precios. Sin embargo esta política no significó ni la desprotección total de los intereses de los terratenientes⁴⁵ ni una verdadera ruptura en la legislación agraria que muestra rasgos de continuidad con la etapa precedente.⁴⁶

⁴³ “Exposiciones patagónicas”, AA, N° 202, abril de 1948, p. 13

⁴⁴ Girbal – Blacha, Noemí; *Mitos, paradojas...op.cit.*

⁴⁵ Girbal, Noemí-María, *Mitos...op.cit.*, 110.

⁴⁶ Rougier, Marcelo; *La economía del peronismo.Una perspectiva histórica*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012, p. 98.

Para interpretar el papel jugado por las sociedades rurales patagónicas debemos advertir las transformaciones en el arco de las corporaciones rurales durante el peronismo. Recordemos que en esta etapa se está construyendo una nueva relación entre la Sociedad Rural Argentina y las federaciones y confederaciones rurales que surgieron a partir de la fragmentación del asociacionismo agrario en la década de 1940.⁴⁷ La Sociedad Rural Argentina debió entonces recomponer relaciones en un escenario con mayor cantidad y heterogeneidad de actores. Durante la etapa 1943-1946 y a lo largo del peronismo, los actores con mayor afinidad ideológica superaron diferencias, procurando aglutinarse y cerrar filas frente a lo que ellos consideran un posible avance estatal sobre sus intereses.⁴⁸

Era muy difícil ejercer una oposición efectiva. Como en los restantes regímenes populistas, la postura de las asociaciones rurales nacionales frente al peronismo no fue de confrontación directa sino que estuvo cruzada por algunos conflictos pero también por recomposiciones y acuerdos. La Sociedad Rural Argentina, integrada tradicionalmente por productores ganaderos apareció como cercana al gobierno, en una postura más conciliadora y en pos de fortalecerse internamente aumentando su alcance nacional mediante la reforma de su Estatuto en 1950.⁴⁹ Con un contexto económico favorable moderó su discurso y silenció críticas a partir de 1946 en función del objetivo de aumentar la producción, el control de los trabajadores rurales por parte de la CGT⁵⁰ pero también favorecida por el lugar estratégico que ocupaba en la economía nacional y los beneficios financieros otorgados por el Estado incluso antes de la famosa “vuelta al

⁴⁷ Lattuada, Mario, op.cit, 70.

⁴⁸ Cf. la opinión no exenta de crítica del Presidente de Confederaciones Rurales Argentinas Nemesio de Olariaga en: Sociedad Rural Argentina. *ANALES*. Vol. Especial LXXX, año 1946, pp. 187-188.

⁴⁹ Mateo, Graciela; “El corporativismo...op.cit, p. 124.

⁵⁰ Vazelesk Ribeiro, Vanderlei; *Cuestiones agrarias en el varguismo y en el peronismo. Una mirada histórica*. Bernal, editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2008, p.117.

campo”.⁵¹ En ese marco, apoyo entusiastamente el Plan Económico anunciado en 1952 resaltando la intención oficial de fomento de la producción agropecuaria mediante una adecuada política de precios, la liberación de la intermediación para el transporte de productos y la atenuación de la política de expropiaciones desarrollada por el peronismo.⁵² La CRA por su parte, se hallaba organizada por confederaciones regionales que agrupaban a productores medianos en todo el país. La afinidad ideológica y de intereses entre la CRA y la SRA no es un dato menor⁵³ ya que las sociedades rurales patagónicas se hallaban representadas en la CRA a través de la FSRP, una de las entidades fundadoras de la Confederación.

La armonía gobierno-corporaciones se quebrará a partir del segundo plan quinquenal cuando tanto la SRA como la CRA objeten el control sobre las organizaciones económicas ejercidos a través de la creación de la Confederación General Económica y su derivada la Confederación de la Producción.⁵⁴ Aquí ambas entidades asumieron posturas divergentes ya que la SRA reconoció a esta nueva entidad pero la CRA prefirió distanciarse y subsistir en forma aislada.

En el lapso estudiado, no hemos hallado en los Anales de la Sociedad Rural Argentina cuestiones vinculadas con la Patagonia en los que la sociedad intervenga en forma directa. A modo de denuncia o información, se reseñaban algunas problemáticas fundamentalmente vinculadas con el problema del transporte ferroviario del ganado, el

⁵¹ Girbal-Blacha, Noemí M. (2002) “Políticas públicas para el agro se ofrecen. Llamar al Estado peronista 1943-1955”. MUNDO AGRARIO. Revista de Estudios Rurales N° 5, segundo semestre del 2002. Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades, Centro de Estudios Histórico-Rurales. www.mundoagrario.unlp.edu.ar, fecha de consulta 12 septiembre 2012.

⁵² “El plan de reactivación económica” Sociedad Rural Argentina, ANALES, Vol. LXXXVI, abril de 1952, pp. 11-12.

⁵³ Palomino, Mirta, op.cit, 79.

⁵⁴ Makler, Carlos; Las organizaciones... op.cit, 3.

fomento de la industria lechera y-en menor medida- la cuestión de la tierra fiscal.⁵⁵ Asimismo, la escasa presencia de artículos referidos a problemáticas sureñas no implica necesariamente desatención. Como hipótesis y en función de los datos obtenidos , aventuramos que la Sociedad Rural Argentina utilizó la intermediación de la Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia a quien delegó las gestiones vinculadas con el sur que sin embargo se harían en representación de la Sociedad Rural Argentina.⁵⁶

Pero esta escasa presencia de las problemáticas patagónicas se suple ampliamente con la propaganda de las exposiciones anuales de las sociedades rurales del sur reseñadas en números especiales de los Anales como el del año 1949.⁵⁷

El cambio en las condiciones económicas internacionales debido al descenso de los precios agrícolas mundiales en 1949-1950 deterioró los términos del intercambio comercial y la economía se contrajo. Las exportaciones de ganado sufrieron una severa retracción y recién comenzó a recuperarse con el acuerdo comercial firmado con Gran Bretaña en 1952. En este marco la paralización del mercado de lanas afectó a todo el sur, agravada por un inadecuado manejo de los recursos naturales y el estancamiento tecnológico⁵⁸ y constituyó un reclamo compartido y expreso de las sociedades rurales patagónicas.

Las solicitudes se centraban en el mejoramiento del tipo de cambio para las lanas de exportación y cueros y la exención del impuesto a las ganancias extraordinarias-un 8% sobre las ventas de lanas al extranjero- según se observa los discursos de las diversas exposiciones patagónicas, fundamentalmente de los años 1953 a 1955 como por

⁵⁵ Sociedad Rural Argentina, *ANALES*. Vol. XXVII, año 1943, N° 4, p.307 y Vol. LXXXIII, año 1949, N° 5, pp.10-12, entre otros.

⁵⁶ AA. Abril de 1947, N° 190, p. 52.

⁵⁷ “Exposiciones patagónicas”, Sociedad Rural Argentina. *ANALES* . Vol. LXXXIII, año de 1949, N° 7, p. 30.

⁵⁸ Barsky, Osvaldo y Gelman, Jorge; *Historia del agro argentino*. Buenos Aires: Sudamericana, 2001, p.358

ejemplo la sociedad rural de las Heras, San Julián y Comodoro Rivadavia.⁵⁹ Por su parte, la sociedad rural de Viedma solicitó al ministerio de Economía que facilitara los otorgamientos de los permisos de exportación y se otorgue un tipo de cambio preferencial.⁶⁰ Revelaron también su preocupación ante la posibilidad de intervención estatal en la comercialización de la esquila mediante un tipo oficial de venta, en sintonía con lo manifestado por la sociedad de Comodoro Rivadavia y Las Heras en 1947.

El II Plan Quinquenal fue recibido con halagos por parte de las sociedades rurales ya que acentuaba el fomento agrario y el bienestar de la población rural.⁶¹ Manifestaron expresamente su apoyo a la medida del gobierno de devolver la CAP a los ganaderos, que incidió positivamente en la colocación de excedentes de hacienda pero en 1954 discreparon con los precios que abonaba la CAP y que eran fijados por el Instituto Nacional de Carnes.

La despoblación rural causante de la falta de brazos para la esquila, la radicación de industrias, el desarrollo del petróleo fueron preocupaciones que se observaron en los discursos de la sociedad rural del valle del Chubut de 1947 y 1949. El tema de la mortandad del ganado obviamente era motivo de preocupación entre los ganaderos: el zorro gris y zorro colorado, leones y jabalíes azotaban el sur y requerían medidas efectivas. Las enfermedades del ganado debían ser controladas y en ese sentido la erradicación de la sarna ovina y caprina apareció como preocupación compartida también entre las sociedades rurales de San Julián, Trelew, Comodoro Rivadavia, Puerto Deseado, Santa Cruz y Río Gallegos, como se observa a través de los discursos de sus presidentes.

Otra preocupación tiene que ver con el mejoramiento de los caminos. No sólo reclamaban la finalización de las rutas en construcción sino también el mantenimiento

⁵⁹ AA, año de 1954, N° 277, mes de agosto, p.29

⁶⁰ Sociedad Rural de Viedma, *Libro de Actas N° 2*, Acta 29/9/1951, f 130 y Acta 27/10/1951, f.131.

⁶¹ AA, año de 1954, N° 273, mes de abril, p.13.

de las mismas y la provisión de combustible para la movilidad y los trabajos rurales, demanda que hemos advertido en la sociedad rural de Viedma, San Julián y de Comodoro Rivadavia, preocupadas por la provisión de cubiertas para el transporte de las cosechas . El aumento de fletes marítimos a la Costa Sud dispuesto en 1947 motivo un enérgico reclamo de las sociedades rurales de Puerto Deseado, San Julián y colonia Las Heras.

Pero la cuestión que reflejaba la mayor preocupación de las sociedades rurales del sur era, indudablemente, la problemática de la tierra fiscal El Estado conservaba 75 millones de hectáreas en su mayoría ubicados en los cinco territorios nacionales del sur Las voces en este sentido fueron unánimes y monocordes : la casi totalidad de las sociedades rurales patagónicas y la misma Federación de 4 Sociedades Rurales hicieron presente este tema en sus discursos, acompañados por la prédica sostenida de la revista *Argentina Austral* de entregar la tierra en propiedad y resolver mediante entrega de la tierra en arrendamiento o en posesión-la situación de los ocupantes.⁶² Los discursos de inauguración reiteraron esta solicitud a veces como única respuesta y preocupación excluyente como sucedió en las exposiciones de la Sociedad Rural de Comodoro Rivadavia y de Esquel en 1948.⁶³

El discurso oficial aseguraba pronta resolución a esta cuestión: *“El problema de la propiedad de la tierra, o para decirlo con mas exactitud, de la tierra fiscal de la Patagonia, reviste importancia singular. En el orden de las directivas cardinales que orientan la obra del gobierno actual en materia de política agraria, la propiedad de la tierra no solo es una aspiración colectiva sino también el medio mas seguro para*

⁶² Ruffini, Martha, “Estrategias del poder. La Revista Argentina Austral y la cuestión de la ciudadanía política en la Patagonia Argentina (1929-1939)”, *ESTUDIOS AVANZADOS* N° 17, Universidad de Santiago de Chile, junio 2012, pp. 99-122.

⁶³ “Exposición Ganadera de Comodoro Rivadavia”, AA, N° 202, abril de 1948, p. 19 y p. 31.

*afirmar el espíritu de independencia y de iniciativa en los hombres y para propulsar el progreso de la nación”.*⁶⁴

El peronismo legisló sobre arrendamientos y aparcerías (1947), la conversión de los arrendatarios en propietarios a través del crédito y la política de asentamientos.⁶⁵ En los primeros años de gobierno y ante la demanda de las sociedades rurales actuantes mediante la FSRP, se dispuso la suspensión de los desalojos a los ocupantes de tierras fiscales (1946) y se reglamentó la ley de tierras fiscales en 1947. Pero las sociedades rurales- entre ellas Comodoro Rivadavia- discreparon en lo atinente al régimen de las sucesiones y al arrendamiento sin opción a compra, acorde con lo expuesto por la Federación.

La demanda sostenida de las sociedades rurales del sur se centró en la falta de acceso a los títulos de propiedad y en increpar al Estado para la resolución de esta problemática, tal como se observa en los planteos de las sociedades rurales de San Julián, Trelew, Comodoro Rivadavia y Puerto Deseado. En 1953 las sociedades rurales del sur acompañaron la firma de un memorial suscrito por la FSRP que realizaba observaciones a la reglamentación de la ley de tierras fundamentalmente en lo atinente a la definición de unidad económica y al precio estipulado para la tierra.⁶⁶ En 1954 las sociedades patagónicas gestionaron una entrevista con el presidente Perón para plantear la necesidad de acceder a la tierra pública⁶⁷, solicitud que se hizo realidad mediante decreto que dispuso la venta de tierras en la Patagonia a los actuales ocupantes. Esta medida calificada por las sociedades como “de gran trascendencia”, fue destacada en los

⁶⁴ Discurso del Ministro de Agricultura Ing. Agr Carlos Emery en la inauguración de la Exposición Rural de Comodoro Rivadavia, AA N° 202, abril de 1948, p.33.

⁶⁵ Lattuada, Mario J; *La política agraria peronista (1943-1983)*/1. Buenos Aires, CEAL, 1986, pp.105-106.

⁶⁶ Federación de 4 Sociedades Rurales de la Patagonia, *Libro de Actas N° 4*, sesión del 12 de agosto de 1953, f 94.

⁶⁷ Sociedad Rural de Viedma, *Libro de Actas n° 2*, sesión del 24 de diciembre de 1954, f 256.

discursos de los dirigentes de las asociaciones rurales de Tierra del Fuego, Comodoro Rivadavia, Lago Argentino, Valle del Chubut como un justo reconocimiento al sacrificio y trabajo de los hombres del sur pero también como parte de la influencia ejercida por la Confederación General Económica recientemente creada.⁶⁸

Las sociedades plantearon también cuestiones puntuales y específicas vinculadas con las necesidades más apremiantes de los intereses que representaban. Las sociedades del valle del Chubut y de Viedma presentaron un insistente reclamo acerca de las obras de irrigación de las tierras en los valles de los ríos Negro y Chubut. La sociedad de Santa Cruz solicitó el nombramiento de un veterinario regional con sede en Santa Cruz para el control sanitario de los establecimientos y pueblos de la zona (1947), mientras que la asociación rural de Comodoro Rivadavia pidió una oficina de la Comisión Paritaria del Trabajo Rural en 1949

Las expresiones de las sociedades patagónicas resultaban acordes con el tono conciliador en la relación gobierno-corporaciones: *“Nos sentimos seguros bajo el amparo del actual gobierno, que mira a todos los ángulos con interés y patriotismo y ejecuta con mano firme y certera la obra de adelanto moral y material que reclama el país”* expresa el presidente de la sociedad rural del valle del Chubut⁶⁹ Como parte de este acercamiento, se observa que las sociedades rurales quedaron involucradas en algunas actividades de las oficinas estatales como por ejemplo en la campaña de extirpación de la sarna llevada a cabo por el ministerio de Agricultura o el otorgamiento de certificados sanitarios autorizado por la Dirección de Sanidad Animal. Operaban como instituciones semi-oficiales, circunstancia que motivó la queja del presidente de la Sociedad Rural de las Heras⁷⁰ Pero la aprobación y la colaboración no eran unánimes. En 1948, en San Julián el presidente de la asociación rural indicaba desanimado y

⁶⁸ “Detalles de la 18ª Exposición Rural de Comodoro Rivadavia”, AA N° 285, abril de 1955, p. 15-17.

⁶⁹ “VIII Exposición Ganadera de Trelew”, AA año de 1947, p. 55 similares expresiones en AA, n° 190, abril de 1947, p. 51

⁷⁰ AA, abril de 1947, N° 190, pp.27 y ss.

cansancio por la falta de realizaciones concretas para la Patagonia especialmente en lo atinente a la tierra.⁷¹ Asimismo, varias sociedades rurales increparon a la Federación Patagónica por la falta de resultado de algunas gestiones, negándose a colaborar en la reforma de la ley de tierras o reclamando por gestiones inconclusas.⁷²

Como se advierte, las sociedades rurales del sur avalaron-aunque con matices-, las demandas sostenidas por la FSRP y acompañaron de alguna manera el proceso de acercamiento con el gobierno peronista impulsado con mayor decisión por las entidades agropecuarias a partir de 1952. Pero al advertir la relación entre las sociedades rurales sureñas y las entidades rurales de mayor alcance y trascendencia, debemos tener en cuenta que no existían condiciones efectivas para que las sociedades rurales pudieran ejercer una oposición sostenida ni a la Federación Patagónica- a la que necesitaban como vocera de sus reclamos- ni al gobierno nacional ni territorial, teniendo en cuenta la situación de dependencia de los territorios nacionales con respecto al poder central.

A modo de conclusión

Las sociedades rurales patagónicas constituyeron en el sur una expresión asociativa de sectores representativos que conformaron verdaderos grupos de interés para la consecución de sus demandas sectoriales. Recogiendo la tradición de agruparse para defender y reclamar, los sectores representativos gestaron asociaciones rurales en localidades importantes de cada territorio como una manera de conservar un lugar

⁷¹ “XV Exposición Ganadera de San Julián”, AA N° 202, abril de 1948, p. 38.

⁷² Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia, *Libro de Actas N° 3*, sesión del 1° de agosto de 1951, fs 175-176; Libro de Actas N° 4, sesión del 6 de agosto de 1952, f 50, entre otros.

expectante en el escenario político, reteniendo una cuota de decisión e iniciativa que en algunos casos le había sido arrebatada en virtud del ascenso del peronismo al gobierno. A diferencia de lo que podría presumirse, estas sociedades rurales no desarrollaron su acción en soledad ya que en muchas ocasiones actuaron como colectivo e impulsaron iniciativas comunes, reforzando su pertenencia identitaria como ganaderos patagónicos gestores del progreso. Se vincularon pasiva y activamente con otras sociedades rurales de carácter nacional, local o patagónico. A través de las prioridades y demandas conjuntas y diferenciadas, podemos advertir un grado de relación y articulación mayor que el esperable para sociedades tan distantes en un mundo rural patagónico que quizá aparezca en este aspecto más uniforme en modalidades y orientaciones de lo que a priori podría interpretarse.

Por la misma dinámica de la relación gestada, quedaron involucradas en las transformaciones de las relaciones entre el gobierno y las corporaciones al adherir casi masivamente a la FSRP y a través de ella, quedar integradas a la CRA. A su vez ambas corporaciones mantenían estrechos vínculos con la SRA, lo que evidencia una red de relaciones más compleja, que permite incluir a las sociedades rurales del sur en el entramado corporativo nacional-regional.

A través de los discursos de los dirigentes rurales en las exposiciones anuales podemos acercarnos a los intereses y demandas de las asociaciones que aparecen en clara sintonía con las corporaciones nacionales pero también demandando cuestiones puntuales que tienen que ver con la comercialización del lanar y la tierra pública, preocupaciones dominantes de los ganaderos sureños. La respuesta gubernativa a algunas de las demandas del sur –como la cuestión de la tierra pública- constituye una resultante de la acción convergente de las corporaciones y las entidades de base, que influyeron en forma indirecta en las decisiones estatales.

La ingerencia de la empresa conformada por el grupo Braun-Menéndez Behety en las sociedades patagónicas y en la misma FSRP permite advertir la modalidad de comportamiento de los sectores dominantes del sur en su relación con el gobierno nacional y las múltiples formas de inserción social que desplegaron, lo que los sitúa en

una sinergia de escenarios en los que podían ejercer presión efectiva sobre el gobierno nacional conjuntamente con las corporaciones afines ideológicamente a sus intereses.

La imagen de la “Patagonia lejana” aparece entonces desdibujada en esta relación/tensión en la que las sociedades rurales del sur cobraron relevancia articulando reclamos e iniciativas y referenciándose mutuamente en un doble juego de poder – horizontal y vertical- en el que los sectores dominantes locales aparecen pugnando por estrategias efectivas que les permitan mantener y acrecentar la dominación ejercida .